

# Jorge Próspero Verboom en el sitio de Barcelona

por Juan Miguel Muñoz Corbalán - Universitat de Barcelona

CON TODA SEGURIDAD, EL APRESAMIENTO DE VERBOOM EN LA BATALLA DE ALMENAR EL 27 DE JULIO DE 1710, TRAS HABER SUFRIDO DOS HERIDAS DE ESPADA DURANTE EL COMBATE FRENTE A LAS TROPAS AUSTRACISTAS DEL MARISCAL DE STAHREMBERG, FUE UNO DE LOS FACTORES DETERMINANTES PARA EL ÉXITO BORBÓNICO FINAL EN LA GUERRA DE SUCESIÓN DE ESPAÑA.

Su cautiverio de 19 meses en Barcelona, un importante inconveniente para las tropas comandadas por el marqués de Villadarias al hallarse "sin un cayo de tantos méritos y experiencias, porque se hace nezesaria su persona, pues pocos podrán suplir su falta"<sup>1</sup>, resultó ser a la postre una baza trascendental para el devenir del ulterior sitio sufrido por la Ciudad Condal entre agosto de 1713 y septiembre de 1714.

Jorge Próspero, con una amplia experiencia como ingeniero ordinario y cuartel maestre "interino" del ejército de la Corona hispánica desde sus inicios en las campañas militares en los Países Bajos españoles allá por 1690, había participado en importantes batallas (Fleurus, Landen, Steenkerke...) así como en sitios y bombardeos de plazas fuertes (Mons, Huy, Namur, Ath, Bru-

selas). Concretamente, como él mismo indicaba en su memorial autobiográfico de 1727:

[...] en especial en las dos campañas de la conquista y reconquista de la formidable plaza de Namur ocurrieron las cosas más memorables que se han visto en Europa, en cuyas solas dos funciones pudo qualquiera oficial general u otro militar aprender cuanto hay que saber en el arte de la guerra, así en el movimiento de exércitos como en los ataques y defensas de plazas.<sup>2</sup>



El grabador francés JACQUES RIGAUD se inspiró en el sitio de Barcelona para realizar en 1732 una serie de seis piezas que se imprimirán en París dentro de, curiosamente, una colección de más de un centenar de grabados titulada *Recueil choisi des plus belles vues des palais, châteaux et maisons royales de Paris et des environs* ("Colección selecta de las vistas más hermosas de los palacios, castillos y mansiones reales de París y sus alrededores"). Aunque Rigaud no busca realizar una crónica fehaciente del sitio, sino emplearlo como modelo didáctico para mostrar la secuencia canónica de un asedio *dans les formes*, su obra constituye la representación gráfica contemporánea más completa y detallada de la toma de Barcelona con que contamos. Dicha secuencia muestra, respectivamente, la apertura de las primeras trincheras y la ocupación de los edificios colindantes, el avance de las mismas y la ubicación de las baterías, la consolidación de la primera paralela y el coronamiento del camino cubierto, el ataque de los baluartes (abajo), el asalto general y, finalmente, el pillaje de la plaza. El grabado aquí reproducido, cuarto de la serie y titulado *Attaque de deux Bastions les Breches faites per le Mineur* (Anexo Histórico de la Ciutat de Barcelona, Ajuntament de Barcelona), se vale de los combates del 12-14 de agosto para reproducir la metodología técnica del ASALTO A LOS BALUARTE. A la izquierda de la imagen, las minas y la artillería han abierto brechas en el baluarte de Santa Clara por las que ascienden los asaltantes para, una vez arriba, consolidar sus posiciones tras parapetos de gaviones, cestos de mimbre que los zapadores van rellenando de tierra y escombros en la misma brecha, bajo el fuego constante de los defensores. En el centro, dos morteros aprovechan su tiro parabólico para disparar granadas explosivas sobre las posiciones enemigas mientras que, a la derecha, podemos apreciar la VOLADURA DE LA MINA excavada bajo el baluarte de Portal Nou, todo ello bajo la atenta mirada de los comandantes de las fuerzas sitiadoras, en primer plano.

Verboom, que firmó el plan de asalto a la ciudad bajo el mando general de Menno Van Coehoorn (resuelto según la táctica preferida por el general holandés del bombardeo intenso y culminado con la rendición de la plaza el 5 de septiembre de 1695), se enorgullecía de haber "tenido mucha parte, y sobre todo en la reducción de la plaza y su castillo, de que ay buenos testigos"<sup>3</sup>, evento que no dejó de recordar casi veinte años más tarde durante el asedio de Barcelona al observar algunas similitudes en los procedimientos a seguir, especialmente en la jornada del 21 de julio de 1714, cuando tras haber inspeccionado las baterías del ejército hispano-francés "hemos dispuesto que todo esté listo hoy para poder abrir fuego mañana por la mañana todos a la vez como se hizo en el asedio de Namur, para aturdir a los rebeldes de un solo golpe y lograr alcanzar muy prestamente a toda su artillería"<sup>4</sup>.

Siguiendo fiel a la Corona española tras el cambio de alianzas internacionales con motivo de la Paz de Riswijk en 1697 y manteniéndose leal al sucesor al trono que reconocieron los estados de Brabante el 20 de diciembre de 1700 en la figura de Felipe V, Jorge Próspero continuó cumpliendo con sus obligaciones a las

órdenes del monarca Borbón en el nuevo marco de la Guerra de Sucesión frente al aspirante austracista, el archiduque Carlos, tanto en el teatro bélico flamenco como la península ibérica, una vez aceptada la pérdida de las posesiones españolas en los Países Bajos meridionales. Desde julio de 1709 Verboom ya estaba activo en Extremadura realizando la inspección de las fortificaciones de la frontera hispano-lusa. Cuando las necesidades del conflicto requirieron su traslado al frente nororiental peninsular, bajo el mando del marqués de Villadarias, Jorge Próspero no podía imaginar el vuelco que iba a producirse en su vida, tanto desde el punto de vista personal como profesional.

## DEL CAUTIVERIO AL SITIO

Efectivamente, unos días más tarde de haber sido herido y apresado en Almenar por las tropas austracistas de Guidobaldo Starhemberg, el flamenco fue trasladado a Barcelona como prisionero. Allí, según testimonio del propio Verboom, este manifestó su convicción de fidelidad al rey Felipe, "con el desprecio que hizo de las ofertas de los enemigos de V. M. Para que dexasse su Real servi-

cio<sup>9</sup>. No es de extrañar el intento de las autoridades militares austracistas por hacerse con los méritos profesionales de Jorge Próspero, ya que era, tal como el propio mariscal de Francia Sébastien de Vauban decía de él, "el único hombre de ese país de vuestra clase, inteligencia y de una adhesión extraordinaria a vuestro servicio"<sup>6</sup>. De forma sorprendente y a escondidas ("en cachet"), durante los meses de febrero y marzo de 1712, en pleno cautiverio en la capital del Principado, Verboom llevó a cabo un minucioso análisis del sistema defensivo urbano. Dicho material manuscrito, racionalizado con la ayuda de un plano "que me ha dado un amigo"<sup>7</sup>, fue determinante para la elaboración del bloqueo, del sitio y de los ataques que las tropas borbónicas hispano-francesas ejecutaron sobre la ciudad condal entre los veranos de 1713 y 1714. Poco después de haber elaborado su *Mémoire relatif au plan de Barcelone*, en la misma primavera de 1712, Jorge Próspero fue liberado gracias a un canje de prisioneros. Su reintegro a las tropas hispano-borbónicas al mando del duque de Populi le condujo a asumir de nuevo en persona e *in situ* sus responsabilidades como teniente general, ingeniero general y cuartel maestro general en campaña. Ante la inminencia de las acciones directas sobre Barcelona, una vez que las tropas comandadas por el napolitano Restaino Cantelmo Stuart hubieron acampado en el llano de Barcelona.

Verboom se encargó de planificar el sitio de la ciudad, para lo cual redactó una serie de textos que pretendían reflexionar sobre las circunstancias reales de la situación y el modo razonable de afrontar el asedio. Con el *Projet et Disposition pour le Siege de Barcelone, fait au Camp devant cette Place au commencement du Mois d'Aoust 1713*<sup>8</sup>, el *Estat de l'Artillerie et Munitions de Guerre que le Lieutenant Général et Ingénieur Général de Verboom demande pour faire le Siege de Barcelone* (1 de agosto de 1713)<sup>9</sup>, y el proyecto sobre el acuartelamiento de las tropas hispano-francesas para el sitio de la Ciudad Condal (19 de septiembre de 1713)<sup>10</sup>, el flamenco fijaba de manera pormenorizada sus planes para conseguir la rendición de la plaza fortificada. En su *Projet et Disposition*, tras argumentar el carácter del pueblo barcelonés "como uno de los más belicosos de toda Europa [...], un pueblo obstinado, poseído por un sentimiento tan bárbaro como injusto" cuya insumisión tras la capitulación de la ciudad ante las tropas del archiduque Carlos el 9 de octubre de 1705 llevó a "los propios enemigos a verse obligados a servirse de su autoridad para salvar al virrey y aplacar la ira de estos rebeldes", Jorge Próspero consideró la necesidad de realizar las ofensivas "con todo el vigor posible". El criterio del ingeniero flamenco giraba en torno a la disposición de dos ataques sobre la estructura defensiva de la ciudad. Uno, el auténtico, frente al baluarte de Santa Clara, entre los baluartes de Levante y de Puerta Nueva. El otro, básicamente de distracción, frente al baluarte de Tallers. Verboom hacía énfasis en que "sería conveniente comenzar este ataque antes que el otro para lograr una distracción aún mayor, haciendo creer a los de dentro que lo que se pretendía era tomarlos por ese lado" y tenía la confianza, basada en su solvente ex-

periencia demostrada en numerosas ocasiones similares desarrolladas en Flandes, de poder asumir personalmente la dirección técnica del sitio de Barcelona.

Sin embargo, no contó con las órdenes recibidas desde la Secretaría de la Guerra referidas al progreso del asedio. El ministro José de Grimaldo, hombre de especial confianza del rey, había avisado ya en marzo de 1713 al duque de Populi sobre las órdenes a seguir respecto de la jerarquización de las tropas, el nombramiento de sus mandos y la administración de caudales para emprender el sitio de Barcelona. Según estas disposiciones, los altos oficiales españoles quedaban sometidos a la autoridad de los militares franceses. De este modo, Marcos de Araciél, comandante de la artillería hispano-borbónica, había de seguir las órdenes de Mr. de Grandpré y del conde de Praslin, enviados directamente por Su Majestad Cristianísima el rey Luis XIV. Igualmente, Mr. Ducasse se convertía en el único jefe de las fuerzas marítimas activas en el sitio de la ciudad. Por último:

[...] respecto de que S. Mg<sup>d</sup> X<sup>ma</sup> embía también a M<sup>r</sup> Dupuy Vauban, Theniente General de sus ejércitos y Ingeniero General de Francia, para mandar en gefe en el Sitio de Barcelona, y que con él vienen quatro brigadas de ingenieros de toda satisfacción, es la intención del rey que D<sup>n</sup> Jorge Próspero Verboom y todos los ingenieros de S. M<sup>st</sup> se ajusten y estén a lo que se arreglare entre el referido M<sup>r</sup> de Bauban y dicho Berboon, teniendo entendido este último que ha de mandar en gefe M<sup>r</sup> de Bauban, y esto sin réplica, y el S<sup>ra</sup> Duque de Populi se lo ha de explicar así en nombre de S. M<sup>st</sup> para que se arregle a ello.<sup>11</sup>

Ante esta situación resultaba evidente que la dirección fáctica de las acciones a emprender para el sitio y ataque de Barcelona quedaba bajo el mando del ejército francés, a pesar de que, en teoría, las decisiones debían tomarse bajo acuerdo del consejo de guerra mixto hispano-francés constituido por el mariscal *Chevalier* de Croix y el teniente general marqués de Caylus, por parte francesa, y, por parte española, los mariscales duque de Populi, marqués de Ceva Grimaldi, conde de Montemar, Francisco Rivadeo y Gabriel Cano, así como los tenientes generales Marcos de Araciél y Jorge Próspero Verboom, junto al intendente José Patiño<sup>12</sup>.

#### CAMBIO EN LA DIRECCIÓN

La pérdida del protagonismo decisorio por parte del sector hispano-borbónico quedó patente cuando el propio duque de Populi, tras una serie de errores estratégicos en la conducción del sitio, fue finalmente destituido y su puesto lo ocupó el flamante mariscal Jacobo Fitz-James, duque de Berwick. Este militar de origen inglés, exiliado al acceder al trono Guillermo de Orange y nacionalizado francés, disponía de una considerable experiencia bélica y especí-

ficamente poliorcética, adquirida en ataques sobre plazas como Charleroi (1693) y Niza (1705), junto a Sébastien de Vauban. Sin embargo, algunos militares franceses de prestigio, como el duque de Vendôme, lo habían tildado de "notre imbécile" tras la pérdida de la ciudadela del Lille por los franceses en 1708 a raíz del asedio realizado por las tropas de la confederación anglo-austro-holandesa<sup>13</sup>. El propio Felipe V hubo de excusarse ante su primo napolitano arguyendo que el devenir de los acontecimientos comenzaba a escaparse de su control, explicándole la inevitabilidad de la presencia de Berwick para comandar todo el ejército borbónico según la voluntad de su abuelo Luis XIV, "y que no puede ser salvo con esta condición que él me conceda el auxilio de tropas que vos en tantas ocasiones me habéis apremiado a solicitarle"<sup>14</sup>. Verboom siguió manteniendo la viabilidad del doble ataque, sin descartar la posibilidad de hacer bueno el inicialmente concebido como de distracción ante el baluarte de Tallers en el caso de resultar efectivo. El ingeniero flamenco diseñó la estrategia en ambos frentes siguiendo el ya consolidado sistema poliorcético según las formas que Vauban había desarrollado en la segunda mitad del siglo XVII.

Aun teniendo en cuenta la posibilidad de validar el segundo ataque, Jorge Próspero no concluyó los planes para dicho frente y centró toda la planificación final en el primer ataque de Santa Clara. Finalmente, la asunción del mando general del sitio por el duque de Berwick y el consiguiente "cambio de estrategia" dio un carácter más ofensivo y pragmático a la empresa. Así fue dejado de lado el ataque de distracción propuesto por Verboom y todo el contingente militar fue concentrado en la zona oriental, aunque

estableciendo una nítida división sobre el terreno entre el sector francés y el hispano-borbónico, al sur y al norte de la acequia de los molinos del Clot (*Rec Comtal*), respectivamente.

Si bien a las órdenes de Dupuy-Vauban, sobrino del inclito y ya fallecido mariscal Sébastien de Vauban, Jorge Próspero tuvo un papel trascendental en el desarrollo del sitio de Barcelona, que culminó con la toma de la Ciudad Condal el 11 de septiembre de 1714. La primera acción emprendida por el ingeniero general de la Corona española desde el inicio del bloqueo fue la señalización de la línea de contravalación, lo cual se produjo entre el 14 y el 23 de octubre de 1713. Verboom, que estaba alojado en una casa ubicada "en una altura detrás del cuartel general"<sup>15</sup>, dirigió personalmente la traza de dicha línea de 5226 toesas (poco más de 10 km) entre la falda occidental de Montjuïc y la última posición del contingente francés junto a la playa de Sant Martí; así como la distribución de las tropas encargadas en su construcción, la cual comenzó el día 25 del citado mes de octubre. Estas labores hubieron de compaginarse con enfrentamientos armados entre las tropas de ambos bandos a los pies de Montjuïc, algunas de las cuales dirigió personalmente Jorge Próspero.

Este, además de sus funciones como teniente general e ingeniero general, tuvo que aplicarse en las labores propias de un cuartel maestro general, relacionadas con asuntos propios de la tropa y su acondicionamiento, como es el caso de algunas desertiones producidas en el seno del ejército francés que buscaban amparo en el sector hispano-borbónico; situación que parecía seguir produciéndose durante 1714 a la vista de las órdenes dadas por el duque de Berwick al

#### Plan de doble ataque de Verboom

##### Ataque de Santa Clara

Abertura de la trinchera.

Construcción de una batería para acabar con la resistencia exterior, si la hubiere, y comenzar a eliminar las baterías del baluarte de Puerta Nueva.

Ocupación de las casas frente al glacis del baluarte de Santa Clara.

Inmediata construcción de paralelas.

Construcción de baterías para destruir todas las defensas del frente de Levante, desde la cara y el flanco izquierdos del baluarte de Santa Clara hasta la cara y el flanco izquierdos del de Levante.

Construcción de paralelas hasta el glacis.

Instalación de piezas de artillería de 36 y 24 libras para abrir brecha en la cortina junto al baluarte de Santa Clara y en su cara y flanco derechos.

Simultáneamente, avance de las tropas sobre el glacis.

Nueva instalación de artillería pesada más cerca de las murallas.

Salida al camino cubierto y descenso al foso.

Asalto general.

##### Ataque de Tallers

Toma de los conventos de Capuchinas de Monte Calvario y de Jesús, así como de una masía próxima al glacis del baluarte de Junqueras.

Abertura de la trinchera.

Construcción progresiva de fuertes para defender la trinchera y contrarrestar las posibles incursiones de los asediados.

Toma del convento de Santa Madrona.

Construcción de paralelas hacia el ángulo saliente del camino cubierto.

Instalación de una batería para destruir las defensas de la plaza y del camino cubierto.

Aproximación de la trinchera al glacis...

... e instalación de una batería en ella para abrir brecha.

# BARCELONA 1713/14

## Obras de contravalación y zonas de combate, de Populi a Berwick

- Áreas en donde se dan los combates más encarnizados durante el asedio de la ciudad
- Infantería y caballería, Ejército Real, Felipe V
- Infantería y caballería, ejército francés aliado
- Dispositivo inicial de defensa exterior ideado por el mando catalán

**El flanco de Montjuïc**  
Es conocida la dificultad de tomar este baluarte de la defensa de Barcelona. Se opta por dejarlo de lado y concentrar el ataque en el sector considerado más accesible, el flanco de Levante. Sin embargo, no por ello se dejará de combatir con denuedo por el control de los accesos a la montaña.

**Obras de contravalación**  
No se cree necesario extender hasta el mar el cordón de bloqueo de la ciudad. Al no tener el enemigo grandes fuerzas y recursos de los que echar mano en el exterior, no es necesario extender la línea de frente.

**Bombardeo de Barcelona**  
Sumados los periodos de Populi y Berwick, sobre Barcelona cayeron más de 40 000 proyectiles de toda índole. A causa de ello, una de cada tres casas de la ciudad resultó destruida.

**PRIMERA FASE DEL ASEDIO**  
El 25 de julio de 1713 las tropas borbónicas llegan ante Barcelona. Durante meses se suceden las escaramuzas a lo largo del perímetro exterior de la ciudad. Es una lenta y agotadora guerra de posiciones.

**SEGUNDA FASE DEL ASEDIO**  
Populi ordena el bombardeo indiscriminado de la ciudad para tratar de empujar a las autoridades a la negociación.  
1) **Convento de los Capuchinos.** Inicio del avance contra las posiciones catalanas en el convento de los Capuchinos, mayo de 1714.  
2) **Bombardeo de Barcelona.** En sus nuevas posiciones, Populi instala sendas baterías de morteros con las que dispara más de 10 000 proyectiles sobre la ciudad sitiada. Ante la falta de resultados, Populi es destituido y se entrega el mando de las operaciones al duque de Berwick, que llega ante Barcelona con 20 000 nuevos soldados franceses.

**TERCERA FASE DEL ASEDIO**  
En julio de 1714 llega el duque de Berwick al teatro de operaciones. Bajo su dirección se inicia la última fase del asedio. Berwick está decidido a expugnar las defensas de Barcelona.

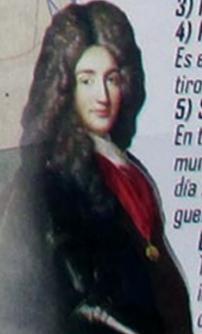
3) **Inicio de la aproximación, 12-13 de julio.**  
4) **Primera paralela.** Es el lugar donde comenzar a instalar las primeras baterías para el tiro directo sobre las posiciones catalanas.  
5) **Segunda paralela, 16 de julio.** En tres días se construye la segunda paralela, a unos 200 m de las murallas, a lo que sigue la instalación de nuevas baterías de asedio. El día 25 comienza el bombardeo directo de las murallas. Se da inicio a la guerra de mina y contramina.  
6) **Tercera paralela.** Tras la tercera paralela, a finales de julio, todo está listo ya para iniciar la última fase de la aproximación y asalto a las murallas de Barcelona.

### ENCLAVES DEL PERIMETRO FORTIFICADO DE BARCELONA

- A) Baluarte de San Antonio
- B) Baluarte de Tallers
- C) Baluarte del Ángel
- D) Baluarte de Jonqueres
- E) Baluarte de San Pedro
- F) Baluarte de Portal Nou
- G) Baluarte de San Daniel o Santa Clara
- H) Baluarte de Levante
- I) Reducto de Santa Eulalia
- J) Baluarte del Mediódia



**Jean-Baptiste Ducasse**  
Bajo la dirección del almirante francés se reúnen 50 barcos de guerra para la última fase del bloqueo y asalto a la ciudad sitiada.



respecto de dicho transfuguismo. El mariscal anglo-francés no tenía ninguna simpatía por aquellos soldados que desamparaban su bandera. Refiriéndose a varios "oficiales desertores de la plaza [...] a pesar de la oferta que habían hecho de servir como granaderos en la trinchera" el duque de Berwick les respondió "con su flemma habitual, que ni el rey de España, ni el rey su señor se sirven de rebeldes para granaderos ni para nada", y fueron embarcados ese mismo día hacia Peñíscola, añadiendo "que no deberá extrañarles que se los envíe durante el asedio y que tras haber tomado la plaza (lo cual no tardará demasiado) el sabría por S. M. lo que tendría que hacer con los rebeldes y que si le dieran la orden de prenderlos a todos, que comenzarían por ellos y han partido con ese consuelo"<sup>16</sup>.

Con el objetivo de adaptar el desarrollo del sitio a las condiciones cambiantes de la infantería, la artillería y las defensas fortificadas barcelonesas, en base a continuas reformas, Verboom elaboró un nuevo informe de su puño y letra, probablemente ante la impaciencia del duque de Populi por iniciar los ataques sobre la ciudad. Esta precipitación condujo a la toma el 17 de mayo de 1714 del convento de Capuchinos por parte de las tropas hispano-borbónicas comandadas por el conde d'Estre, el conde de Lecheraine y el barón de Torcy. No parece que Verboom tuviera capacidad decisoria en dicha acción, la cual recibió serias críticas según registraba el anónimo *Journal du Siège de Barcelonne*, pero sí contribuyó a crear un cierto malestar entre los sectores francés y español al indicar que "a juzgar por el modo en el que se ha conducido el ataque, el rey de España tuvo motivos para reclamar a Mr. de Vauban"<sup>17</sup>. La aparente falta de sintonía entre el duque de Populi y el ingeniero general no impidió que, una vez dada la orden desde la Corte para iniciar el ataque esperado, aquel solicitara a Verboom y a los demás oficiales generales sus opiniones para planificarlo.

### BERWICK ASUME EL MANDO

El airoso relevo del napolitano por el hijo ilegítimo del rey Jacobo de Inglaterra aceleró los acontecimientos desde su llegada al campamento borbónico la mañana del 6 de julio de 1714. El duque de Berwick dio su visto bueno al proyecto de Jorge Próspero Verboom para el asalto de la Ciudad Condal. El flamenco se enorgullecía de que "habiendo a este fin visto diferentes proyectos y hecho sobre ellos serias reflexiones para la más acertada resolución, he tenido la fortuna de que haya elixido S. E. el mío y re-

suelto ponerlo en práctica"<sup>18</sup>. Sin embargo, de no menor trascendencia fue otro logro conseguido por el ingeniero general del recién llegado francés; Jorge Próspero exponía al ministro José de Grimaldo el 20 de junio de 1714 que:

[...] habiendo yo expresado al Sr Mariscal que, aunque el Teniente General M<sup>r</sup> de Bauban había venido a este campo para la dirección del sitio, no dejaría de concurrir puntualísimamente y avisar todo lo que por mis ojos, hallándome prisionero de la plaza, había visto y reconocido tocante al ataque y defensa de ella, como también servir de Ingeniero Ordinario si fuere menester.<sup>19</sup>

Ante tal manifestación de pragmática modestia, Verboom obtenía de Berwick el compromiso de este por el cual:

[...] su intención era el servirse de mí y de M<sup>r</sup> de Vauban para el maior beneficio y útil del real servicio, y que así compusiese las brigadas de los ingenieros del rey, a fin que, a mis órdenes, sirvan por la derecha, y los de Francia, a las de M<sup>r</sup> de Vauban, por la izquierda; de que todos con la mayor unión y conformidad procuramos desvelarnos en la puntual asistencia de quanto se ofrece.<sup>20</sup>

Así las cosas, y tras dar el duque de Berwick el 12 de julio de 1714 la orden de comenzar los trabajos de abrir trinchera para la conformación de las paralelas de aproximación y el establecimiento de las baterías artilleras, la división de los ataques en los susodichos dos sectores permitió, posiblemente, una marcha menos conflictiva de las correspondientes labores poliorcéticas. Finalmente, la propuesta de Jorge Próspero, reducida a un ataque frente al perímetro amurallado oriental de la Ciudad Condal, preveía ser desarrollada en ocho noches antes del asalto general<sup>21</sup>.

En lo referente al colectivo de ingenieros de los ejércitos francés e hispano-borbónico, su número ascendía a 50 individuos. La aportación del *Corps du Génie* era de 31 individuos, incluidos Antoine Le Prestre, *Seigneur Dupuy-Vauban* y su inmediato subordinado "chargé du détail" Paul-François de Lozières d'Astier. En el bando "hispanico", a las órdenes de Jorge Próspero, se hallaban 18 ingenieros de diversa procedencia entre españoles, ita-

lianos, franceses y flamencos o valones. La organización de todos ellos se realizaba en brigadas de a seis. De un total de ocho brigadas, las tres "españolas", bajo la tutela directa de Verboom, habían de encargarse de los trabajos de trinchera desde el convento de Capuchinos hasta el baluarte de Puerta Nueva. El anónimo *Siege de Barcelone. 1714* (con toda probabilidad redactado por Lozières d'Astier) señalaba el celo del flamenco en el seguimiento de las obras en el sector hispanico, quien "visita todos los días no solo esta labor, sino también la de los franceses"<sup>22</sup>.

El procedimiento para llevar a cabo las labores cotidianas u "orden del día" era reiterativamente similar: la indicación por escrito de los planes para un día determinado con el correspondiente "santo y seña", el número de operarios y los detalles del regimiento, así como la actividad concreta a realizar. Concretamente, los hombres a las órdenes de Jorge Próspero se reunían hacia las 4.30 de la madrugada en el molino del Clot, junto a la trinchera del convento de Capuchinos, y desde allí se dirigían a sus lugares específicos para la continuación de los trabajos emprendidos la jornada anterior, para ser sustituidos por el siguiente turno normalmente una hora antes del alba.

Los resultados globales de la actividad dirigida por los ingenieros de las Dos Coronas tuvo que ser realmente positiva, puesto que el duque de Berwick estaba, según indicaba Verboom en su diario autógrafo del sitio, "muy satisfecho de ver tanta obra tan adelantada assia la plaza sin haber casi perdido gente"<sup>23</sup>. Y desde el sector francés, cuya dirección ostentó Paul-François de Lozières d'Astier a raíz de haber caído gravemente herido Dupuy-Vauban el 6 de agosto de 1714, a pesar de algunas reticencias puntuales se consideraba correcto el trabajo de "la derecha, conducida como he dicho por *Messieurs* los ingenieros de España y por Mr. de Verbon [...] que los dirige con total distinción, sus trabajos son muy buenos y bien conducidos. Ellos mantendrán la derecha hasta el fin del asedio"<sup>24</sup>.

Tras diversos sucesos que parecieron complicar el desenlace final de los ataques (la pérdida de Dupuy-Vauban y de varios ingenieros de ambos lados entre muertos y heridos, un supuesto intento de secuestro del duque de Berwick, el hallazgo y desmantelamiento de una de las minas por parte de los sitiados que habría facilitado el acceso al interior de la plaza...), fue tomada definitivamente la decisión de iniciar el asalto general el 11 de septiembre de 1714. Jorge Próspero recibió el encargo de dirigir el ataque por el baluarte de Puerta Nueva y, con sus ingenieros, procurar que las tropas de choque que habían ganado su posi-

ción en dicho baluarte pudieran mantenerla con éxito. El relato de la ofensiva final efectuado por el propio ingeniero general mostraba la crudeza de la acción y el acierto en la planificación y ejecución de los ataques<sup>25</sup>.

Verboom se mantuvo firme, pues, en sus obligaciones como comandante de los ingenieros de la Corona borbónica hasta que momentos antes del alba del día 12 de septiembre cuatro representantes del *Consell* de Barcelona comunicaron oficialmente a los mandos del ejército hispano-francés su determinación para la rendición de la plaza. A partir de ese momento se iniciaba una nueva etapa en la trayectoria profesional del flamenco, quien, merced a sus competencias directas como ingeniero general, iba a acometer la proyección de un plan para la consolidación del poder borbónico, no solo en la Ciudad Condal y el Principado sino en el conjunto del reino: en primera instancia, mediante el diseño y la erección de la Ciudadela de Barcelona; más adelante, con la fijación en 1718 de las ordenanzas para la estructuración del cuerpo de ingenieros militares<sup>26</sup> y la constitución de la Real Academia de Matemáticas de Barcelona, así como la organización de un sistema estratégico para la defensa y el control del territorio nacional materializado a través de una serie de iniciativas de reforma en términos de fortificación, obras de carácter militar y también civil.

### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Alberti, Santiago (2007): *L'Onze de Setembre* (ed. de Rómulo Bratons i Segarra). Barcelona, Alberti. (1ª ed. 1964).
- Campabadal i Bertran, Mireia; Alcobarro i Pericay, Agustí; Camprubi, Xevi (2009): *Diario del Sitio y Defensa de Barcelona. El Setge de Barcelona, 1713-1714*. Valencia, Tres i Quatre.
- Llave y García, Joaquín de la (1903): *El Sitio de Barcelona en 1713-1714. Estudio Histórico*. Madrid, Imprenta del Memorial de Ingenieros del Ejército.
- Muñoz Corbalán, Juan Miguel (1993): *Los ingenieros militares de Flandes a España (1691-1718)*. Madrid, Ministerio de Defensa.
- Sanpere i Miquel, Salvador (2001): *Fin de la Nación Catalana* (intr. de Joaquim Albareda i Salvadó a la obra original homónima de Salvador Sanpere i Miquel; Barcelona: L'Àvenç, 1905). Barcelona, Base.
- Soler, Oriol; Espino López, Antonio; Gual i Vilà, Valentí; Alcobarro i Pericay, Agustí; Albareda i Salvadó, Joaquim (2013): *La Guerra de Successió dia a dia*. 6 vols. Barcelona, Sapiens.

► Bibliografía completa y notas en [www.despertaferro-ediciones.com](http://www.despertaferro-ediciones.com)

### Previsión del plan reducido a un ataque

- 1.ª noche Toma de la Cruz de San Francisco.
- 2.ª noche Abertura de la primera paralela y construcción de una batería para destruir las defensas del baluarte de Puerta Nueva, y de otra para anular las de la cara y el flanco derechos (mirando desde el exterior) del de Santa Clara.
- 3.ª noche Construcción de otras baterías y continuación de la paralela y abertura de otras nuevas.
- 4.ª a 7.ª noches. Continuación de los trabajos de abertura de trincheras y construcción e instalación de nuevas baterías para hacer fuego sobre las defensas ubicadas en la muralla y los baluartes.
- 8.ª noche Construcción de las últimas baterías necesarias para acabar con toda la resistencia de los sitiados (desde el baluarte de Puerta Nueva hasta el de Levante) y abrir las brechas indispensables para el asalto.
- Aproximación de las tropas al glacis del camino cubierto y, tras la abertura de las brechas deseadas, inicio del asalto general.



Juan Miguel Muñoz Corbalán es profesor titular de Historia del Arte moderno y contemporáneo de la Universitat de Barcelona. Está especializado en la ingeniería militar de los siglos XVI-XVIII, tema al que ha dedicado numerosas publicaciones, y actualmente forma parte del proyecto de investigación El dibujante ingeniero al servicio de la monarquía hispánica. Siglos XVI-XVIII (HAR2012-31117).